

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1'50 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 6 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, 15 pesetas; y países fuera de la Union postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos.

MADRID
Sábado 19 de Febrero de 1898

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad 29, al Administrador de EL CORREO.

Núm. 6 503

Dentro de casa.

Mezclados con los comentarios que que está dando lugar la pérdida del Maine, algunos periódicos deslizan los ruidos de dificultades en el seno del Gobierno por la cuestión de los recursos por otros asuntos que con los recursos tienen relación.

Días pasados ya se había hablado de disgustos entre los Sres. Moré y Ullón, con motivo de cuestiones diplomáticas.

Pero esta pista ha sido pronto abandonada, para tomar la de los recursos, por suponerse que las demandas urgentes que respectivamente se hacen al Sr. Puigcerver por los ministros de Ultramar, de Guerra y de Marina, habían originado en el ministro una mala actitud malhumorada.

Se ha hablado también—y hoy El tiempo recoge la especie—de telegramas de nuestro embajador en París, sobre la actitud de aquel mercado bursátil, con motivo de la cotización de abas de 1890, y de otras reclamaciones del mismo mercado, para que nuestro crédito—si son atendidas—pueda alcanzar la estimación que le corresponde.

Pero los mismos periódicos que inculpan estas noticias, con más o menos precisión, las rectifican después, afirmando a denegaciones de los ministros, si bien se quedan en la guardia de decir, que ya rethorarán las diatribas que ahora parecen conjuras, y que antes de la reunión de las Cortes habrá alguna modificación en Gobierno.

Consignamos todas estas impresiones como síntoma de que preocupa menos que los días anteriores la cuestión internacional; y de ahí que ponga atención en las cosas que afectan sus privativos.

En cuanto a la cuestión de recursos, el Gobierno afirma que por ahora hay necesarios para atender a las obligaciones más urgentes de la guerra; que cuando las Cortes se reúnan, ordenarán lo conveniente.

Calendario español.

19 de Febrero.

314.—Las Cortes a la nación

El tratado de paz suscrito por Napoleón y rey Fernando en Valençay, produjo, cuando llegó a noticia de la Regencia, el día 2 de Febrero, donde explícitamente se estipulaba se tendría por nulo cuanto el tratado, perteneciente a la vida de la nación, hallándose en cautiverio. No era posible que, ante los peligros que germinaban en el compromiso de los soberanos, se permitieran las Cortes mudas, y, en efecto, dejaron oír su voz a los españoles en un manifiesto publicado el 19 de Febrero de 1808, con la noble franqueza y confianza que aseguran en las crisis de los Estados libres aquella unión íntima, aquella irresistible fuerza de opinión contra las cuales no pueden los poderosos los embates de la violencia. Recelaban un nuevo lazo de Napoleón, nuestras almas, ni la firmeza de nuestro carácter, y que si es fácil a su astucia seducir ó corromper un gabinete ó una turba de cortesanos, son vanas sus tentativas contra una nación entera que se levanta por la desgracia. «...»

El presidente.—¿Tiene alguna pregunta? Labori.—Estoy redactando mi protesta y solo preguntaré cuando el tribunal haya decidido sobre ella.

El presidente.—¿O haceis las preguntas enseguida ó no las hareis nunca? Labori.—Protesto con toda energía de esta amenaza.

El presidente.—Esterhazy, podeis sentaros. (Aplausos prolongados.)

Testigos que no comparecen.

El presidente da una lista a un portero para que llame nuevos testigos, y nadie se presenta.

El general Pellieux dice al presidente que un Sr. Bontou, a quien no conoce, acaba de hacerle pasar su tarjeta. Parece que declaró ante el juez Berthou respecto a ciertas proposiciones de dinero que le hicieron. Pide ser oído.

Pero el presidente no contesta nada y suspende la audiencia en medio de la más extrema agitación.

impunes y como en triunfo a tantos millones de patriotas, a tantos huérfanos y viudas como clamarán en derredor del sódico, das como clamarán en derredor del sódico, por justa y tremenda venganza contra los crueles patricios? ¿O lograrán éstos, por el precio de su traición infame, que los despojos de sus mal adquiridos tesoros las vuelvan sus mal adquiridos tesoros las vuelvan a disfrutar tranquila vida en regiones extrañas, al mismo tiempo que en nuestros desiertos campos, en las ciudades abrasadas, no rios pueblos, en las ciudades abrasadas, no se escuchan sino acentos de miseria y gritos de desesperación?

Para contestar a estas preguntas abandonaban el lenguaje oblicuo y decían resonando en los oídos: «Menga fuera inmediatamente las Cortes, para que yo pueda imaginarlo, infamia consentida...»

No obstante, la menga existía y la infamia se consintió. Fernando «el Deseador» al sentarse en el trono despreció las Cortes y a los hombres que le libertaron. Sus cinco años de cautiverio debieron inspirarle horror a la libertad....

Lúcas del Robledal.

El asunto Zola.

VISTA ANTE EL JURADO

Un incidente.—Protesta de Labori

Al terminar sus manifestaciones el general Boisdefre, el abogado Labori pide la palabra.

El presidente.—¿Para qué? Labori.—Para dirigir algunas preguntas al general Boisdefre.

El presidente.—No hay palabra ni preguntas. Que venga otro testigo.

Labori.—Protesto.

El presidente.—Pues proteste. Que entre otro testigo.

Esterhazy se adelanta a la barra.

El presidente a Labori.—¿Qué preguntas tenéis que hacer?

Labori.—No tengo por qué decirlo. Estoy redactando mi protesta.

El presidente.—Pues bien; le interrogaré yo.

Declaración de Esterhazy.

El presidente, dirigiéndose a Esterhazy:—Se dice que sois autor del «bordereau».

Esterhazy.—Tengo que hacer manifestaciones.

El presidente.—Hacedlas.

Esterhazy.—Señores jurados; sin sombra siquiera de prueba, un miserable, Mathieu Dreyfus, me acusa de ser el autor del crimen de su hermano.

He sido juzgado por mis iguales y absuelto.

Se me cita como testigo y se me está acusando como delincuente.

Ahora, que carezco de consejo, que no tengo abogado para que me defienda, estoy dispuesto a responder a todas las preguntas que los señores jurados quieran hacerme. En cuanto a esas gentes—dirigiéndose a Zola y defensores—yo no les contestaré. (Aplausos ruidosos.)

El presidente a Labori:—¿Tiene alguna pregunta?

Labori.—Estoy redactando mi protesta y solo preguntaré cuando el tribunal haya decidido sobre ella.

El presidente.—¿O haceis las preguntas enseguida ó no las hareis nunca? Labori.—Protesto con toda energía de esta amenaza.

El presidente.—Esterhazy, podeis sentaros. (Aplausos prolongados.)

Testigos que no comparecen.

El presidente da una lista a un portero para que llame nuevos testigos, y nadie se presenta.

El general Pellieux dice al presidente que un Sr. Bontou, a quien no conoce, acaba de hacerle pasar su tarjeta. Parece que declaró ante el juez Berthou respecto a ciertas proposiciones de dinero que le hicieron. Pide ser oído.

Pero el presidente no contesta nada y suspende la audiencia en medio de la más extrema agitación.

La protesta de Labori

Se reanuda la sesión.

Labori lee su protesta haciendo constar la negativa del presidente a que se dirijan preguntas a Boisdefre.

Labori reclama que declaren de nuevo los generales Boisdefre y Pellieux y el comandante Esterhazy, porque interesa a la defensa oírlos.

El fiscal: Yo me someto a lo que la Sala acuerde.

documento que tendía a disculparle. Este documento era falso. Es el de que habló ayer Pellieux.

Se llama a declarar el general Gonse, y éste sostiene la autenticidad de la pieza en cuestión.

Otra vez Esterhazy

Comparece de nuevo el comandante Esterhazy.

Labori le pregunta.

Esterhazy.—No contestaré ni una sola palabra.

(Del fondo de la sala sale un aplauso cerrado.)

Labori manifiesta al tribunal que acaban de decirle que no se deja entrar a nadie en la sala de sesiones si no se muestra una tarjeta de oficial. Ya sabeis lo que valen esos aplausos.

Clemenceau interroga a su vez a Esterhazy.

Este no le responde.

Esterhazy se vuelve de espaldas a Zola y a sus defensores, y tiene la mirada fija en los jurados. (Considerable emoción en la sala.)

Esterhazy, que está pálido, con palidez extrema, se balancea un poco y le tiemblan las piernas.

Clemenceau pregunta si Esterhazy tuvo relaciones con el agregado militar Schwarzhoppen.

El presidente.—Esa pregunta se refiere a las relaciones exteriores de Francia, y no consentiré que se haga ni que se conteste.

Clemenceau.—¿Y por qué, cuando se trata de buscar la verdad?

El presidente.—Porque hay algo que está por encima de la verdad, y es el honor del ejército y la seguridad del país. (Tempestad de aplausos.)

Una voz.—Quitadle la palabra.

El presidente.—Que se expulse a esa persona.

Esterhazy abandona el estrado y se retira de la sala.

Mas testigos que acusan a Esterhazy.

Comparece el testigo Antant, que refiere que ante el Consejo de guerra Esterhazy quiso suicidarse.

Jules Huret, del «Figaro», declara que los oficiales de Rouen llamaban a Esterhazy un «crastaquere».

Otros dos testigos, el general Guarrier y Weil, se presentan; pero el presidente se niega a oírlos porque no fueron citados en forma.

Se levanta la sesión a las cuatro y media de la tarde, sin incidente alguno.

Alarma en los intereses.

Al «Diario de Barcelona» dice su corresponsal en París que es imposible imaginar el daño material que están causando a la capital de la República los procesos contra Zola y contra Dreyfus. Los extranjeros se figuran que París se halla en vísperas de una revolución sangrienta, y los negocios se encuentran casi en absoluto paralizados. Todos los encargos han sido suspendidos, y los más afamados restaurantes carecen de consumidores. Por lo demás, la ciudad de París ha decaído mucho de su antiguo esplendor bajo el régimen republicano. La temporada de invierno de los parisenses y de los extranjeros que frecuentaban la capital, se ha trasladado a las costas del Mediterráneo, a Niza, a Cannes y Mónaco. Hace bastante tiempo que no se conocía en París una desanimación semejante.

Mensaje a Zola.

Varios médicos de Madrid han enviado el siguiente mensaje de adhesión al insigne Emilio Zola, por la energía y abnegación que supone la ruda campaña que con motivo de la cuestión Dreyfus, sostiene en los actuales momentos en París:

«Sr. D. Emilio Zola.

La intervención de Vd. en el asunto Dreyfus, ha conseguido conmovir hondamente la Francia y despertar una gran expectación en todo el mundo civilizado.

El pueblo español, esencialmente pasional, no podía menos de seguir con interés creciente la evolución del problema psicológico que en este momento preocupa a vuestro noble país.

Aquí, como en todas partes, se podrá apreciar de diferente modo acerca de la culpabilidad de Dreyfus; pero en lo que todos los estamos de acuerdo, en lo que no hay opiniones distintas, es en creer que el hombre que ha dedicado la vida a escarbar con su pluma todas las miserias, todos los vicios, todas las hipocresías sociales; que el hombre que en «Jean de la Debacle» propone a su patria un camino que seguir y un modelo que imitar; que el hombre que ahora se levanta enfrente de toda una nación, pidiendo la revisión de un proceso que, a su parecer, envuelve un gran error y tal vez una injusticia, es, no solamente el primer patriota francés, si no que se hace acreedor a que la humanidad entera le estime, le ensalce y le respete.

La causa que usted defiende podrá ser ó no la de la razón, pero es seguramente la de la honradez y la hidalgía; y causas de esta naturaleza tienen siempre a su lado el apoyo moral de todos los hombres de bien. Por esta razón creemos interpretar el sentimiento de la mayoría de los médicos españoles enviándole en su nombre el testimonio de su más decidida admiración y de su más profundo respeto.

Madrid 17 Febrero 1898.—Siguen numerosas firmas de los médicos más distinguidos de Madrid.

TEATRO DE LA ZARZUELA

«EL SEÑOR JOAQUÍN»

Cuando dimos cuenta en la temporada anterior del estreno de «El padrino de El Nene», además de tributar a la obra los elogios que merecía, auguramos muy felizmente de las aptitudes del Sr. Romea como autor dramático. Se fundaban nuestros augurios, aparte del conocimiento que revelaba en el mecanismo y estructura de la producción escénica, en que habiendo tomado para la composición de aquella obra tipos y costumbres de la clase baja, de los que dia-

riamente encontramos en la realidad, en lugar de presentarlos en su aspecto más grosero, insustancial y prosaico, los había presentado, en cambio, por el lado más noble y poético que puede ofrecerlos la naturaleza.

El Sr. Romea tuvo entonces el talento de no prescindir de lo real en la vida humana, y sin embargo, despojándola de sus impurezas, realizó el feliz concierto de lo verdadero y lo bello en la producción artística.

Presentó, en suma, la figura humana, tal cual ella es, con sus flaquezas y defectos, con las manifestaciones que son naturales en un sér compuesto de cuerpo y alma; pero en vez de dar mayor predominio a la materia sobre el espíritu, como se viene observando en la inmensa mayoría de las producciones de aquel género, hizo precisamente lo contrario, resultando más de esta manera el imperio de la poesía y del buen sentido.

Pues esta misma doctrina estética, aun aplicada a los elementos morales más profundos y de mayor solidez artística, es la que prevalece en las figuras que intervienen en la acción de «El señor Joaquín».

La fidelidad conyugal, la autoridad paterna, el hábito del trabajo y el punto de honor, están presentados en esta obra con tan alto sentido de la dignidad humana, que con ser todos los personajes de la humilde clase del pueblo, puede servir de ejemplo y enseñanza a las más encopetadas clases de la sociedad. Allí están fielmente retratadas las costumbres del hombre honrado y trabajador, y de una fábula tan recogijada y sencilla se pueden sacar, sin embargo, y de hecho las sacarían anoche todos los espectadores, consecuencias muy edificantes sobre la felicidad doméstica, y mucho más provechosas en una representación escénica, que las que puedan encontrarse en un libro de moral.

Tan recomendable como es en este terreno, lo es también en el terreno meramente artístico la obra de anoche. La invención y la intriga son muy sencillas; pero está desarrollada con un arte tan exquisito, que interesa a los espectadores y los lleva de escena en escena con ansia de llegar al desenlace.

Hay verdaderos caracteres, en lugar de tipos estafalarios y repugnantes; están cumplidos fielmente los preceptos de la verosimilitud y del buen gusto; no hay episodios absurdos, chistes de mala ley ni grotescas bufonadas; hay situaciones cómicas que excitan a cada paso la risa del espectador, y para conseguir este objeto, no se vale de recursos vulgares y de brocha gorda, sino de los caprichos y ridiculeces de los personajes; el diálogo es siempre animado, gracioso y fácil, y la mezcla de lo serio y de lo cómico, tan difícil de obtener en la obra escénica dentro de los límites del buen gusto, está hecha, sin embargo, en «El señor Joaquín», con tal espíritu de observación y con tan exacto conocimiento del corazón humano, que, sin caer en lo exagerado ni en lo ridículo, se pasa fácilmente de las recogijadas emociones de lo cómico a las tiernas y delicadas de lo sentimental y lo patético.

El éxito, pues, de la obra de anoche, uno de los más francos y de los más legítimos y espontáneos que nosotros recordamos, viene a demostrar que, si bien hay una gran cantidad de público que tolera y aplaude en los teatros por horas, producciones indignas del arte escénico, hay otra cantidad, muy considerable por cierto, que no desconoce el mérito ni las bellezas de la obra dramática, y que no regatea sus aplausos a quien, como el Sr. Romea, tiene la fortuna de realizarlas.

Con ser la música del maestro Caballero, es, sin embargo, inferior al libro, y este es el mayor elogio que podía hacerse del primeros trabajo del Sr. Romea. Es una música sin pretensiones, clara y sencilla para que pueda estar al alcance de todos los oídos, aun los menos musicales, unas veces alegre y otras tierna y melancólica, según la situación y el momento psicológico de los personajes, pero siempre fresca y flexible y con ese sello de originalidad y delicadeza que tan alto ha colocado el nombre del maestro Caballero.

Por nuestro gusto, suprimiríamos los «couplets» del cuadro segundo, que es quizás lo más endeble de la partitura, y que en lugar de dar mayor gracia y movimiento a la acción, antes le quita interés y prolonga excesivamente el espectáculo.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que la compañía de la Zarzuela es de las más iguales que trabajan en Madrid, ya pueden suponer nuestros lectores que la interpretación de «El señor Joaquín» fué muy acertada y contribuyó en gran manera al éxito de la obra. Conchita Segura, como actriz y como cantante, rayó a gran altura y se hizo aplaudir en distintas ocasiones. Muy acertada estuvo también su hermana Paca. Y en cuanto al Sr. Romea, baste decir que no fueron menos justos los aplausos que como actor alcanzó anoche, que los muchos y muy entusiastas que obtuvo como autor dramático. Los Sres. Sigler,

Moncayo y Rodriguez, estuvieron muy discretos en sus respectivos papeles.

Tal es, trazado a vuelo pluma, el juicio que nos merece la obra de anoche, digna, por cierto, de un análisis más detenido. Con lo expuesto basta, sin embargo, para comprender que «El señor Joaquín» es una obra que, no solo honra a sus autores, sino que honra también a la literatura dramática.

N. G. Auriotes.

Noticias de Cuba

Los constitucionales contra Weyler.

Habana 18.—El periódico «La Union Constitucional» publica un suelto en tonos muy desabridos, rechazando la idea de que el general Weyler pueda señalarle al partido incondicional la línea de conducta que deba seguir.

Dice textualmente:

«Creemos imposible que un general español se convierta en un muñidor electoral.»

Los autonomistas de la izquierda

Habana 18.—Ha circulado por esta ciudad una hoja manuscrita apócrifa, atribuyendo a ciertos absurdos a la izquierda autonomista.

Esto se supone amañado para telegrafiarlo a Madrid.

El general Pando-Porto Ruiz

El general Pando, después de dejar tropas en Nuevitas y Puerto Padre, ha llegado a Cienfuegos. Seguirá por la costa Sur.

Mañana se celebrarán honras fúnebres oficiales por el eterno descanso del teniente coronel Sr. Ruiz.

Expedición filibustera.

Washington 18.—El vapor filibustero «Dauntless» ha regresado de su expedición.

Se cree que dicho buque ha logrado al fin desembarcar armas y provisiones para los rebeldes de Cuba.

EL VIZCAYA Y OQUENDO

Precauciones en Nueva York.

Nueva-York 18.—Se están tomando grandes precauciones para proteger al «Vizcaya» durante su permanencia en este puerto.

Dos remolcadores del Estado irán a su encuentro en el momento de la llegada, y mientras permanezca en el puerto se le rodeará de un cordón de barcos ocupados por la policía.

En los astilleros inmediatos al lugar en que fondee el crucero se ejercerá también gran vigilancia.

Al comandante de dicho acorazado se dará una guardia especial de policía.

También se ha establecido una guardia especial en la residencia del cónsul de España, Sr. Baldasano.

Llegada del «Vizcaya»

Nueva-York 18.—El acorazado «Vizcaya» ha sido visto a las cuatro y diez minutos de la tarde de hoy pasando junto a Point Pleasant (Nueva Jersey).

Poco después se cambiaron los saludos de costumbre, y el buque español entró en el puerto escoltado por remolcadores del Estado, que conducían a bordo considerable número de marinos.

La legación española ha anunciado que la estancia de éste aquí será breve.

El «Oquendo»

Las Palmas (Canarias) 17.—El acorazado español «Oquendo» se está preparando para salir mañana de este puerto con rumbo a la Habana.

Los oficiales del «Oquendo» han sido muy obsequiados en esta población.

Créese que el «Oquendo» no habrá salido todavía de Canarias, a causa de la densa niebla que hay en aquellos mares. Este buque se unirá al «Vizcaya» en el puerto de la Habana.

Consejo de ministros

Nota oficiosa.

El Consejo empezó a las seis de la tarde, dando cuenta el presidente de la visita del ministro de los Estados Unidos, que había tenido por objeto darle gracias por las atenciones y muestras de simpatía del Gobierno español con motivo de la catástrofe ocurrida al crucero «Maine» en la bahía de la Habana, expresando al propio tiempo su gratitud respecto de otras muchas personas de carácter oficial y privado que se habían unido a esas manifestaciones de simpatía internacional.

El presidente transmitió además a sus compañeros las favorables impresiones que acerca del estado de relaciones entre los dos países le habían dejado la visita y las declaraciones de Mr. Woodford.

A juicio del presidente, el incidente motivado por la carta del Sr. Dupuy de Lome podía considerarse terminado de la manera más satisfactoria.

Como confirmación de este asunto, el ministro de Estado dió cuenta de la entrevista que también él había celebrado con el ministro de los Estados Unidos, y en la cual le había entregado la copia del telegrama que publicamos anoche.

Con este motivo, los diferentes ministros, y en especial los de Ultramar y Marina,

traeron a la discusión los datos última- mente recibidos de Cuba y Washington. Pasando el Consejo al despacho ordina- rio, acordó, a propuesta del ministro de la Gobernación, oír el informe del Consejo de Estado en pleno, respecto a la solicitud del concesionario de la red telefónica de Valen- cia, para que se permita la instalación de cables aéreos.

Acordó igualmente que se oiga al conce- sionario respecto de las faltas que se supo- nen cometidas por el mismo, siguiendo unido el expediente relativo a tales faltas al instruido con motivo de la indemnización solicitada por el concesionario.

El ministro de Ultramar dió cuenta del expediente del cable directo y de una propo- sición de la Compañía francesa de Cables, que con el tendido del cable directo se relacionaba. El Consejo acordó que infor- mase la junta consultiva del cuerpo de Telégrafos, y que con arreglo a su informe se resolvieran los dos expedientes.

Se aprobaron, a propuesta del ministro de Fomento, los proyectos de varias obras y estudios de carreteras, como comprendi- dos en el art. 4.º del real decreto de 3 de Octubre de 1886.

El ministro de Marina dió cuenta de es- tar firmado el contrato sobre el fletamien- to del trasatlántico «Ciudad de Cádiz».

El ministro de la Guerra sometió al Con- sejo dos expedientes que quedaron apro- bados: el primero autorizando al Parque sanitario de esta corte para la adquisición de material necesario en el ejército de Cuba; y el segundo sancionando la compra de efectos destinados al laboratorio-sucursal de medicamentos de la Habana, autorizada por el capitán general de la isla.

También quedó aprobada por unanimi- dad y con gran satisfacción del Consejo, la propuesta hecha por el ministro de la Guerra para suministrar gratuitamente al Ayuntamiento de Madrid los bronces necesari- os a la construcción de una estatua dedi- cada al héroe de Cascorro, el soldado Eloy Gonzalo García, hijo de esta villa.

Terminado el despacho, el ministro de Ul- tramar expuso a sus compañeros en líneas generales las bases del proyecto de decreto para la organización de la carrera de admi- nistración civil de Filipinas, modeladas sobre las bases de sus propios decretos de 1870 y del luminoso informe del Consejo de Fili- pinas. Extensamente fueron discutidas por el Consejo estas bases, y muy especialmen- te la cuestión de si habían de hacerse ex- tensivas estas disposiciones a los elementos de la carrera judicial y en parte a los de la militar, en cuanto desempeñan servicios administrativos en Filipinas.

La resolución quedó acordada para ulteriores Consejos, terminando el de hoy a las nueve de la noche.

La cuestión de recursos.

Leemos en «La Correspondencia»: «El Consejo se ocupó, por último, y con bastante extensión, de la cuestión de recursos para Cuba.

Hay lo necesario hasta Mayo, y quizá también para este mes, si no ocurren gastos extraordinarios; pero en previsión de esto, de que las Cortes no puedan acordar lo conveniente tan pronto como se espera, se blaron los ministros de Hacienda y de Ultramar de los medios que puedan em- plearse para allegar recursos con destino a la campaña.

No recayó acuerdo, porque no existe pre- mura de ninguna clase, y la resolución quedó para más adelante, por cuya causa guardaron también reserva los ministros sobre las indicaciones hechas en Consejo.»

EL «MAINE»

La prensa de la Ha- bana.— Rasgo de un bombero.

Habana 18.—La prensa declara que pocas veces se vio un entierro tan solemne en la ciudad de la Habana.

El cónsul Lee se llamó al bombero Ugarte para recomendarle por los servicios heróicos prestados en el salvamento de las víctimas del «Maine».

El bombero se negó a recibir premio al- guno, diciendo que había cumplido con su deber.

Se dice que los telegramas dirigidos ayer al gobierno americano por el cónsul Lee y el comandante del «Maine», Mr. Sigsbee, están concebidos en términos satisfactorios de elogio a la población y a las autoridades.

Más cadáveres.— Los buzos.

Habana 18.—Los buzos continúan ex- trayendo cadáveres.

Según llegan a tierra son conducidos a la Machina en botes del arsenal.

Son colocados en sarcófagos allí prepa- rados y llevados al cementerio.

El estado de los cadáveres no permiten más retraso.

La podredumbre de los cadáveres ha atraído a numerosos buitres, que se posan sobre el único palo del crucero que sobresa- le de las aguas.

De los heridos que hay en los hospitales han fallecido hoy 10.

Esta mañana el comandante y dos oficia- les del «Maine», con dos buzos, fueron al lugar del siniestro para reconocer el buque.

La guardia que en el presta nuestra marina opúsose al reconocimiento, manifes- tando que tenía órdenes terminantes para no permitirle sin la intervención de buzos españoles.

Regresaron a tierra los tripulantes del «Maine» y comunicaron el suceso a su cónsul.

Visitó el cónsul de los Estados Unidos al general Blanco, y éste solucionó el conflic- to resolviendo lo siguiente:

Se prohíbe a los buzos mandados por los periódicos norte-americanos practicar re- conoimientos en el «Maine».

Si sólo podrán hacerlo en el interior del caso no los buzos que envíe el gobierno ame- ricano, con la intervención de marinos y buzos españoles.

Los gastos del entie- rro.

Aunque el Ayuntamiento de la Habana acordó sufragar los gastos que ocasionara el entierro de las víctimas del «Maine», el cónsul Lee no ha aceptado este despendi- miento. Así, pues, dichos gastos serán paga- dos por el gobierno de Washington.

EL SENADO AMERICANO

Plegaria.—Ataques in- sidiosos.—Moción rechazada

Washington 18.—Al abrirse la sesión del Senado, el capellan de la alta Cámara

hizo los rezos de costumbre; pero hoy dedi- có una plegaria especial y sentidísima al alma de las víctimas del «Maine», trazando con mucha elocuencia el cuadro del desas- tre y dando gracias al Altísimo por las ma- nifestaciones de fraternidad que «del otro lado del Atlántico» había recibido el pueblo de los Estados Unidos.

Púsose inmediatamente después a debate el proyecto de ley concediendo un crédito de 200.000 duros para los gastos que ocasiona el rescate de los cuerpos de las víctimas del siniestro y todo lo que se pueda del «Maine». Este proyecto de ley había sido apro- bado ayer por la Cámara de representantes. El Senado lo votó hoy; pero con la em- ienda de que parte de ese dinero se desti- ne para hacer todo lo posible porque los cuerpos de las víctimas sean traídos a los Estados Unidos y enterrados en territorio nacional.

Los enemigos de Es- paña.

El senador Mason, jingoísta, pide se abra una información.

Mr. Hale, amigo de Mac-Kinley, propone que se rechace, porque ya el gobierno ha ordenado la información sobre la pérdida del «Maine».

Mason vuelve a la carga y habla mal de España y del nuevo gobierno insular, por suponer que siguen en Cuba las arbitrarie- dades.

Mr. Wolcott habla en defensa del go- bierno.

«Los jingoos—añade—pretenden tener el monopolio del patriotismo. Pues bien, yo contesto a Mr. Mason que los ciudadanos verdaderamente patriotas, y no de ruido y de escándalo, no simpatizan en manera alguna con sus palabras, ni con sus juicios, ni con sus intenciones.

Si hay circunstancias en las cuales de- bemos abstenernos de insultar a una na- ción amiga, esas circunstancias son las presentes, en que España y sus aliados son las blemente salvando y socorriendo a nues- tros marinos.»

Creo que la guerra está lejana, muy le- jaña.»

Derrota de los jingoos

El resultado del debate fué aplazar la proposición pidiendo que se nombrara una comisión parlamentaria encargada de in- vestigar las causas de la voladura del «Maine».

Actitud del gobierno

En la Cámara de representantes, mister Boutelle declaró que estaba autorizado para decir que todos los informes recibidos hasta el presente robustecían la impresión de que la voladura fué producida por un accidente casual, y que el gobierno aguarda los resultados de la investigación mandada practicar, sin permitir que mien- tras tanto el clamor público alterara en modo alguno la serenidad de su criterio.

Círculo Mercantil

Anoche se celebró en este Centro Junta general para tratar de la proposición pre- sentada por varios socios en sentido de que los individuos de la Junta directiva que sean candidatos a diputados a Cortes, presenten sus dimisiones antes de la elec- ción.

Comenzada la Junta, se dió lectura a otra proposición de no há lugar a delibe- rar, sobre la que versó la discusión, en la que hablaron los Sres. Vela y Gonzalez (D. Eduardo).

Los oradores fueron interrumpidos mu- chas veces, interviniendo el presidente para calmar los ánimos.

Por último, se aprobó la proposición de no há lugar a deliberar por 215 votos con- tra 114, y se levantó la sesión.

El Sr. Polo de Bernabé

El nuevo ministro de España en Wash- ington, Sr. Polo de Bernabé, fué invitado ayer a comer por el ministro norte-ame- ricano Mr. Woodford.

El Sr. Polo saldrá de Madrid a principios de la semana próxima, siendo probable que en Liverpool pueda conferenciar con el Sr. Dupuy de Lome, antes de embarcarse el Sr. Polo para los Estados Unidos.

DESDE INGLATERRA

El tiempo.—La marquesa de San- turce.—Casa de mala sombra.—María Guer- rero.—En la Cámara de los Comunes.

Sr. Director de EL CORREO:

Tampoco esta vez acertaron los metereó- logos de afición, que predijeron que íbamos a tener no sé cuántas semanas de nieves y hielos, porque después de dos días de frío volvió a templar el tiempo, y la semana úl- tima ha sido muy agradable. Ahora los pronósticos son que entraremos en prima- vera, sin haber experimentado invierno.

Una nueva y terrible desgracia afige a la respetable familia de los Sres. de Murrieta. La marquesa de Santurce falleció repentinamente en la mañana del sábado 5 del actual, cuando nada hacía presumir tan triste desenlace. Nuestra bella compatriota se sintió mala el día anterior, en el momen- to en que se disponía a asistir a una comi- da.

El médico, que fué llamado anseguida, no dió importancia al mal, y a la mañana si- guiente, cuando la enferma estaba desayu- nándose y en conversación con el marqués, sufrió un síncope que la privó de la vida. El entierro se verificó el miércoles, y la nu- merosa y distinguida concurrencia que acudió a rendirle el último tributo, demuestra la alta estima en que se la tenía en la so- ciedad londinense. El príncipe de Gales se hizo representar por uno de sus ayudantes. Asistió también el embajador de España y la señorita de Rascon, los condes de Casa Valencia y otras notabilidades de la colonia. Más de cien coronas cubrían el féretro, destacándose entre ellas una magnífica, enviada por el príncipe y la princesa de Gales. El duelo estuvo presidido por el mar- qués de Santurce y sus hermanos, y asistió también lady William Neville, hija de la finada, que iba acompañada de sus cu- ñados.

Hace ya más de veinte años, los señores de Murrieta vivían en una magnífica casa en Kensington Palace Gardens, y allí en 1875, dieron un baile de trajes que hizo época en la sociedad de Londres, porque a la fiesta asistieron el príncipe y la princesa de Gales. Algunos años después, se trasla- daron a Carlton House Terrace, donde vi- vieron con esplendor aun mayor, hasta que sobrevino la quiebra de su casa de ban- ca. Es una coincidencia extraordinaria, que tres familias ricas hayan perdido sucesi- vamente su fortuna mientras habitaban en aquella suntuosa morada; el difunto

lord Granville, el actual duque de Newcastle y el marqués de Santurce. En la actualidad habita aquella casa de tan mala sombra, el millonario americano Mr. Astor.

Ampliando las noticias que daba en mi carta anterior sobre el proyecto de la em- presa de Covent-Garden de presentar las obras de Wagner con la misma propiedad y magnificencia que en Bayreuth, añadiré que «El anillo de los Nibelungos» se cantará en su totalidad sin cortes ni alteraciones de ninguna especie. «Das Rheingold» empezará a las ocho y media, «Die Walküre» y «Siegfried» a las cinco de la tarde y «Die Gotterdammerung» a las cuatro. Habrá, como dije el otro día, un intermedio de hora y media para comer, y la ópera terminará a eso de las once. En las dos primeras obras el tenor será Van Dyck, y en las dos últi- mas Jean de Reszké. La dirección de la or- questra estará a cargo de Anton Seidl, de Bayreuth. La butaca para cada «círculo» de cuatro representaciones costará cinco guineas. El traje de etiqueta no será de rigor para esas representaciones; pero las señoras tendrán que ir sin sombrero. El primer «círculo» será los días 6, 8, 9 y 11 de Junio, y el segundo el 27, 29 y 30 del mismo mes y 2 de Julio.

Hace algunos días que leí en el «Daily Telegraph» la noticia de que María Guerre- ro vendría con su compañía a dar algunas funciones en Londres, durante la «season», y que pondría en escena las obras de Eche- garay; pero no decía el periódico a qué ten- dría, ni en qué fecha. Las que de seguro ven- drán en el mes de Junio son Sarah Bern- hardt y Leonora Duse.

En la Cámara de los Comunes está prohi- bido servir a los representantes del país li- cencia, excepto agua; pero según pa- rece, los dignos miembros de la Cámara suelen a veces faltar al reglamento.

Cuando Mr. Gladstone asistía al Parla- mento, era de los que con más frecuencia burlaban aquel precepto. Cuando tenía que pronunciar algún largo discurso, sacaba in- variablemente del fondo de uno de los enor- mes bolsillos de su levita, un pequeño fras- co con tapon de madera, lleno de un miste- rioso menjar que parecía vaselina ó gra- sa de oso.

Tan pronto como aparecía el frasco, todo el mundo sabía que el venerable anciano venía a luchar lleno de bríos; porque en el bote de pomada (como lo llamaban), había un misterioso estimulante para aclarar la voz y fortalecer los pulmones. ¿Qué era? Nadie lo ha sabido nunca. Mrs. Gladstone lo preparaba con sus propias manos, cada vez que su «William» tenía que pronunciar un discurso. Se cree que era un cocimiento de Jerez, huevos y miel; pero sea lo que fuera, lo cierto es que cuando lo tomaba podía hablar algunas horas sin cansarse.

Cada uno de los oradores batalladores de la Cámara tiene su bebida favorita para cuando han de hablar largo; la de los esco- ceses é irlandeses es agua y whisky. Este refresco fué causa de una turbulenta escena en una ocasión.

Después de haber comido mucho y bien, llegó una noche a la Cámara el ya difunto mayor O'German, en el momento en que había un acalorado debate.

El buen irlandés, que era batallador como él solo, pidió la palabra y empezó un furibundo discurso contra el ministerio. Al poc- rato tuvo sed y dijo al amigo que estaba a su lado que le trajera agua con calgo». El amigo le trajo un vaso con dos terceras partes de «whisky» y una de agua. El ma- yor al primer sorbo, estuvo a punto de re- ventar, y dijo a su amigo que echase más agua; pero el otro respondió con más «whisky», que el mayor apuró y pidió más.

Los periódicos de la mañana publicaban al día siguiente a la cabeza del extracto de la sesión, el siguiente significativo epi- grafe:

«Discurso subversivo.—Suspensión de un miembro del Parlamento».

Esto lo cuenta el «Daily Mail».

NARRATOR.

Londres 13 de Febrero.

Rumores falsos.

No tienen ningún fundamento los rumo- res de que se han hecho eco algunos perió- dicos, de que el gobierno insular hubiese girado tres millones y medio de pesos, y anunciara el giro de otro tanto en el pró- ximo correo. Los únicos giros que se han recibido en Madrid han sido hechos por el gobernador general, para cubrir atencio- nes de guerra, giros que se aceptaron en el acto y que se han pagado con parte de los 120 millones que el ministro de Hacienda puso en el Banco de España a disposición de los de Ultramar y Guerra para las atencio- nes de la campaña durante los meses de Enero, Febrero y Marzo.

La Tabacalera.

El Consejo del Banco de España ha de- vuelto a la Compañía Arrendataria de Ta- bacos el proyecto de reforma de los Estatutos de dicha Compañía, hecho por el Con- sejo de la misma, con algunos reparos.

Las reformas tienen por objeto dar am- plitud de facultades a la Compañía Arren- dataria de Tabacos para que pueda dedi- carse a todo negocio licito.

El Banco parece que sólo se opone a que aquella empresa operaciones bancarias.

ATENEÓ

La conferencia que dió ayer el Sr. Sima- rro en el curso de estudios superiores, versó acerca de la «Asociación de las sensacio- nes», describiendo las que la vista percibe, en que sucediéndose las imágenes, forman una sola idea.

Habló después de la imprevisión que en el cerebro producen las ideas sucesivas que, en definitiva, forman una sola, ci- tando, al efecto, la recepción de varios par- tes telegráficos que se refieren a un mismo asunto.

Terminada la conferencia del Sr. Sima- rro, ocupó la cátedra el Sr. Muleto, si- guiendo sus explicaciones acerca del Dan- te, y analizando el sentido de sus obras poéticas.

EL NAUFRAGIO DEL «FLACHAT»

Santa Cruz de Tenerife 18.—Conti- nuamos envueltos en una densísima nie- bla.

El vapor «Susu» regresó del lugar del si- niestro del «Flachat», trayendo el cadáver de una húngara y varias mercancías.

El semáforo telegráfico ayer tarde, dicen- do que en Valle Igueste hay nueve naufra- gos salvados.

Salieron para el sitio de la catástrofe el alcalde, médico y arquitecto, llevando me- dicinas, vendajes y otros auxilios.

Un nuevo despacho del semáforo pide

al alcalde el envío de un remolcador para conducir heridos y naufragos a esta ca- pital.

Hay esperanza de que se hayan salvado más naufragos entre las rocas.

Aumenta la suscripción para el alivio de tanta desgracia.—Fabra.

LA «GACETA»

Publica la de hoy las disposiciones si- guientes:

Hacienda
Real decreto aprobando el pliego de con- diciones que se inserta para el arriendo en concurso público de la exclusiva en la Pe- nínsula, islas Baleares y Canarias y pose- siones españolas de Africa de la importación, exportación, refino y venta del petró- leo y demás aceites minerales, comprin- didos en la partida 8.ª y 9.ª del vigente arancel de Aduanas.

El plazo que se concede a los fabricantes para aceptar el concurso con la Hacienda, es de quince días. El concurso se verificará el 23 de Marzo próximo.

Fomento
Jubilando al ingeniero de caminos don Francisco Contreras y Aguilera, y los rela- tivos a personal publicados ayer.

Gobernación
Reales decretos de que va hemos dado cuenta, relativos a colonias agrícolas, a las comisiones mixtas de reclutamiento, y fijando el plazo durante el que los médicos civiles y suplentes de las comisiones mixtas pueden desempeñar su cargo.

Tranvía eléctrico.

Con este título ha aprobado el Ayunta- miento, en la última sesión, un proyecto de tranvía eléctrico con vía de un metro de anchura.

Partirá de la Glorieta de las Cuatro Cal- les, siguiendo por las calles de Sevilla, Al- calá, Barquillo, hasta la del Saucó; y al llegar a esta calle, la vía ascendente sigue por la del Barquillo y Argensola, y la des- cendente por la del Saucó, Argensola Doña Bárbara de Braganza y Fernando el Santo, hasta unirse con la anterior a la entrada de la calle de Argensola, siguiendo con do- ble vía por ésta y Zurbarán, un trozo de la de Almagro y marqués del Riscal, Lista, hasta Velázquez, que recorre hasta la de Jorge Juan, Lagasca, hasta la de Villanue- va, Columela, Serrano, plaza de la Indepen- dencia, desde donde sigue con doble vía por las calles de Alfonso XII, Lealtad, plaza del mismo nombre, plazas de Cánovas y de las Cortes, Carrera de San Jerónimo, conclu- yendo el recorrido frente a la de Cedaceros.

Reformas en Correos

El actual director general de Correos, se- ñor Barroso, que ya en la otra situación liberal mereció en el mismo cargo, con sus acertadas reformas, la gratitud del Cuerpo de Telégrafos, acaba de merecer igual gra- titud del Cuerpo de Correos por las refor- mas introducidas en el reglamento de dicho Cuerpo, que ayer publicó la «Gaceta».

En el nuevo reglamento, que está inspi- rado en un criterio de gran equidad, se su- prime el turno 3.º de ascensos, completan- do esta ignominia con el precepto de que los funcionarios promovidos por elección desde 1.º de Enero de 1897 hasta la fecha conserven las categorías y clases adquiri- das con su ascenso, pero quedando paraliza- dos en las respectivas escalas hasta que hayan alcanzado el mismo empleo y pue- dan serles antepuestos en aquellos los em- pleados que les precedían en las inmediatas inferiores.

De esta suerte, sin reconocer verdaderos efectos retroactivos al nuevo reglamento, se otorga una compensación a los que fue- ron perjudicados con el turno 3.º, y se res- tañe en el seno del cuerpo la normalidad perturbada con las preferencias en la provisión de vacantes.

Se establece, además, en el nuevo regla- mento la jubilación forzosa a los sesenta y cinco años de edad, siempre que estos ten- gan adquiridos derechos pasivos, cuya medida removerá las escalas dando mayores estímulos a las categorías inferiores.

Para darle gracias y felicitarle por todas estas reformas visitó ayer al Sr. Barroso una comisión del cuerpo, presidida por el Sr. Ron y el administrador de la Central Sr. Sanchez Sierra.

El Sr. Barroso hizo sinceras manifes- taciones de simpatía por los empleados de Correos, manifestando que, de acuerdo también con el Sr. Capdepon, tiene en pro- yecto otras mejoras de utilidad para aquel cuerpo.

Por telegrafo.

Exterior

Proyecto fracasado.

Tánger 18.—Enteradas las kábilas rife- ñas de que cierto número de individuos de los Bocoyas abrigaban el propósito de alistarse en el ejército de la Argelia, se han opuesto resueltamente amenazando matar a las familias de aquéllas si persistían en su intento.

Créese ante tal actitud, que fracasará el proyecto desistiendo los de Bocoya de su viaje a Argel.

Estudiantina española en París

París 18.—A las cinco y media de la tarde de hoy ha llegado la estudiantina Universitaria Española, siendo recibida en la estación por una comisión de la Sociedad de Estudiantes, a los gritos de ¡viva Barce- lonal! En medio de una lluvia torrencial, los estudiantes se trasladaron a la casa de la Asociación, donde fueron muy visitados y comieron.

Mañana darán un concierto en la redac- ción del «Figaro», y asistirán al baile de la Opera.

Interior

El tratado con los Estados Unidos.

Bilbao 18.—La Liga vizcaína de Pro- ductores ha informado que el máximo de ventajas que pueden concederse a los Es- tados Unidos en el tratado de comercio, deben limitarse a la segunda columna del Arancel y a las rebajas hechas a las nacio- nes convecidas; esto en el supuesto de que los Estados Unidos correspondan con ven- tajadas recíprocas.

De no ser suficiente esta concesión, debe reducirse a la segunda tarifa, sin más be- neficios.

La Liga dice que deben ser dos los trata- dos: uno para la Península y otro para la isla de Cuba.

El «Brator»
Coruña 18.—A las diez de la mañana de hoy ha zarpado de este puerto el vapor

inglés «Brator», que vino de la Península por el correo español «Alfonso XIII» controlado hoy en alta mar, y que sufrió la rotura de una línea que vio por el temporal.

El «Brator» fué reparado en el puerto de La Coruña, y ahora se dirige a Nueva York. Se dice que la casa arrendataria del buque ha indemnizado con la Compañía Trasatlántica a los afectados.

Angel Guimerá
Valencia 18.—Mañana para esta capital, procedente de la Península, viene a presenciar el estreno del drama.

Varias sociedades literarias de esta corte recibirán en la estación de Valen- cia con un banquete.

Pidiendo trabajo
Salamanca 18.—Un grupo de mujeres, llevando banderas y cantando, pidiendo «No hay pan y hay mucho trabajo», han recorrido las calles de esta capital, yendo al Gobierno Civil y al Palacio episcopal.

Las autoridades han prometido estimo- rar a las curianas favorecidas en los repartos y olin- penda de sus atribuciones. Muchos artículos de primera utilidad están carísimos, principalmente el salido de tocino y la carne.

Esto y la falta de trabajo hacen que la situación obrera sea muy importante.

Robo importante
Cádiz 18.—Ha sido robada el Congre- sación de D. Rafael Galvan, representante Pasquin, número 28, levantándose, señore- nes 25 pañuelos de Manila, veinte, Teja y 10.000 pesetas en metálico. Cortes Sr. haya podido descubrir quienes se de ac- tores del hecho; como sospechosos los cinco detenidos 13 individuos.

Los prófugos de Montevideo
Valencia 18.—El próximo mes y mini- celebrará una manifestación pasiva en contra lo de Montjuich.

Es seguro que en ella tomarán parte los elementos republicanos.

Nuestros barcos
Cartagena 18.—Ha llegado el «Gene- ral» de Tolon, el transporte «General» que pronto entrará en dique.

Málaga 18.—Procedentes de Argel, han llegado los torpederos «Arto» y «Azor», que se dirigen a Cádiz.

El «María Cristina»
Coruña 18.—Mañana debe salir por correo «Reina María Cristina» viaje extraordinario conduce a los les del ejército y numerosos ser- fermos.

Lluvia de polvo
Las Palmas 18.—A causa de la irrasca procedente del desierto, orlado observárase una lluvia de polvo que se ha visto en este país.

Ninguno de los barcos que se sa- lizar se ha atrevido a hacer un abo- nance el tiempo.

Cable directo a

Uno de los acuerdos del Consejo de ayer, fué establecer un cable a la isla de Cuba.

Aunque la Nota oficiosa dice que se consultó de Telégrafos el asunto, el Gobierno tiene que creer que el informe no estará de acuerdo con la resolución del Consejo.

Los ministros de Ultramar y Fomento, nombrados ponentes en el Consejo anterior para estudiar el asunto, entendieron que ofrecía más ventajas el cable directo que el de la Compañía Francesa de Cables, y acordaron con el parecer de la mayoría que el cable directo entre la Península y la isla de Cuba se establecerá en los términos más breves posibles, y su explotación por cuenta del Estado, como las gráficas españolas.

Hallazgo misterioso

En un barranco inmediato al arroyo de Antiquina, encontraron ayer una Guardia civil y un guardia de la Guardia de Campo unas ropas de niño matado, que parecían, de sangre.

Las ropas eran dos chaquetas, un pantalón, otros dos de de aqué- otros de zapatos, dos botinas, un pa- ñuelo y una servilleta con las iniciales. Los registros las ropas halladas en un papel que decía: Joaquín de Dios, Dios, Ramona García de Dios, etc.

Puesto el hecho en conocimiento del sitio disponiendo el juez Sr. Ruiz de las ropas, se trasladó a un laboratorio municipal para su examen.

El guarda de la Casa de Campo, que fué el sitio que pasaba con frecuencia aquel sitio y que nunca había un mena extraordinario.

Las ropas se encuentran en un papel de la Guardia civil trabajo de la Guardia para el esclarecimiento del hecho.

El Sr. Ruiz Hita ha dirigido una comi- sión al gobernador por si consiguiera el departamento desapariciones de los niños que se pudieran relacionar con el texto citado.

Esta mañana han declarado a do- García y Joaquina García, manifestando sorpresa de ver sus nombres en el documento encontrado en las ropas.

Niegan que tuvieran noticia de la muerte del juzgado las ha dejado en libertad.

AL MENU

Escuela de

